

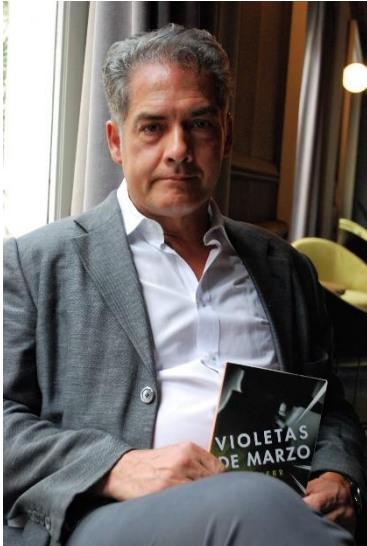


PHILIP KERR

(1956-2018)

CLUB DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE ALCÁZAR DE SAN JUAN
FICCIONES

Concha Domínguez



Philip Kerr nació en Edimburgo, Escocia, en 1956. Estudió en la Universidad de Birmingham y obtuvo un máster en leyes en 1980; obtuvo un título de posgrado en filosofía alemana, y trabajó como redactor publicitario para varias compañías, entre ellas Saatchi & Saatchi, antes de consagrarse definitivamente a la escritura en 1989 con **Violetas de marzo**, ambientada en el Berlín de 1936, obra con la que inició una serie de thrillers históricos ambientados en la Alemania nazi conocida como **Trilogía berlinesa o Berlin Noir**, protagonizada por el detective alemán Bernhard «Bernie» Gunther.

El resto de su obra suele ser novela negra o policíaca, y se ambienta en distintas épocas, incluso futuras, como en **Una investigación filosófica**, que trataba con gran originalidad y crítica acerba la moda de los asesinos en serie, utilizando uno muy sagaz, Wittgenstein, cuyas víctimas responden a nombres de científicos, filósofos y escritores como Darwin, Byron, Kant, Dickens, Bertrand Russell y Sócrates, personas fichadas y acogidas al Programa Lombroso. El asesino autodenominado Wittgenstein transforma la noción de necesidad lógica del «Tractatus» en una lógica criminal. Tras su publicación, en 1993, la revista «Granta» lo seleccionó como uno de los veinte mejores escritores jóvenes británicos de la década.

En 2009 obtuvo en España el III Premio RBA de Novela Policiaca, por **Si los muertos no resucitan**, cuya historia transcurre en un Berlín en pleno apogeo del nazismo, poco antes de las Olimpiadas y la II Guerra Mundial. Este título forma parte de la «**serie Bernie Gunther**». Hizo de la novela policíaca su vehículo para convertirse en un autor de culto y fue el escocés quien transformó este género, ambientado en el III Reich, en la Alemania nazi, en un subgénero híbrido entre la historia y la intriga. Una tipología que ampliada a novelas de detectives con trasfondo histórico de la URSS del gulag o la RDA de la Stasi responde a la etiqueta de «noir totalitario».

La originalidad de Philip Kerr fue situar las peripecias de Bernie Gunther, policía depurado por la KriPo, la policía criminal dependiente de las SS, en la Alemania nazi, no sólo como telón de fondo, sino con voluntad de recrear la época con la seriedad de una novela histórica compleja y con un acusado trasfondo moral. Sus inicios se remontan a 1938, cuando investiga una serie de asesinatos de mujeres arias. Eso le permite a Philip Kerr denunciar la corrupción y maldad del régimen nazi, sus entresijos criminales y la psicopatología desquiciada de los dirigentes que el detective va conociendo: Goebbels, Bormann, Heydrich y Goering. El itinerario de la guerra lleva a Bernie Gunther a Ucrania, regresa a Berlín, a la oficina de Crímenes de guerra, y tras ser capturado en el frente ruso escapa a Argentina y acabará de portero de noche en la Costa Azul, donde conoce al espía y escritor de best seller Somerset Maugham. El culmen de su carrera llegó con la detención de Gormann, un estrangulador en serie. Abandonó la policía en 1933, incapaz de tolerar las purgas de Goering.

Le conocemos en 1936, con 38 años, trabajando como detective privado con despacho en la Alexanderplatz. Investiga casos de personas desaparecidas, normalmente judíos asesinados o enviados a campos de concentración. Acabará formando parte de la SS, pese a no haber pertenecido nunca al partido nazi, al fusionarse la Kripo con la Gestapo y el SD.

En una época donde la idea de un detective es unos nudillos de acero y un foco de luz, Bernard Gunther es un investigador honesto. Un juez de la personalidad, rápido y preciso. Cínico, crítica a los nazis donde y con quien puede, pero no duda en saludar con el brazo en alto si las

circunstancias lo requieren. Sabe que vive en un mundo desquiciado donde es normal que las personas desaparezcan y mueran, pese a ello no conoce el miedo y no respeta la autoridad. Se enfrenta a todos con humor, ironía y sinceridad, aun a riesgo de que le rompan la cara.

Las novelas de Kerr son género negro puro, un homenaje a los clásicos americanos en un contexto histórico y geográfico totalmente diferente. Las dos primeras transcurren en el Berlín anterior a la II Guerra Mundial. De la mano de Bernie descubriremos un pueblo alemán sumiso, conformista y fácilmente manipulable. Unos dirigentes europeos pasivos hasta que ya es demasiado tarde. Los campos de concentración, la eugenesia, el antisemitismo, las creencias espiritistas y mitológicas... la crueldad, la mentira, la hipocresía de los nazis. Y Jesse Owens triunfando sobre la supuesta superioridad aria.

En "**Réquiem alemán**" nos pasea por un Berlín destrozado y dividido, tomado por los "ivanos" y los estadounidenses, una población hambrienta y desmoralizada, verdugos convertidos en víctimas que sobreviven gracias al estraperlo y la prostitución.

En "**Unos por otros**" se plantean dilemas a los que se han enfrentado muchos pueblos: ¿es deseable olvidar el pasado para poder empezar de nuevo?, ¿es posible perdonar tales atrocidades?, ¿está justificada la venganza de Nakam (comandos secretos judíos que perseguían y mataban criminales nazis)? Conoceremos las redes que utilizaron los nazis para escapar a Estados Unidos y Argentina, muchas de ellas apoyadas por la Iglesia Católica y algunos gobiernos occidentales con la excusa de evitar el comunismo. Volverá la mirada a los crueles experimentos médicos y la eliminación sistemática y despiadada de personas en los campos de exterminio. Y una pregunta constante al pueblo alemán y a toda la humanidad: ¿Cómo pudisteis dejar que esto pasara?, ¿cómo personas corrientes se convirtieron en asesinos?

"**Una llama misteriosa**" tiene lugar en Buenos Aires en 1950. Kerr nos pasea por los últimos meses de la República de Weimar y nos ofrece un espeluznante relato sobre el destino de miles de judíos en la Argentina peronista.

"**Si los muertos no resucitan**" se desarrolla en dos actos. En 1934 en Berlín cuando Gunther trabaja como detective privado en el Hotel Adlon y los nazis han empezado su persecución contra los judíos y en 1954 en La Habana.

También ha escrito tres novelas ambientadas en el mundo del fútbol: **Mercado de invierno, La mano de dios y Falso Nueve**. Su protagonista, Scott Manson, es el segundo entrenador del London City —equipo ficticio de la liga inglesa— y debe resolver los problemas que se presentan en su club, tanto deportivos como extradeportivos. En ellas refleja con detalle los entresijos de la vida diaria en un club de fútbol. El dinero que mueve, la lucha de egos entre jugadores, el racismo de algunos aficionados y la homofobia que reina en ese ambiente son los ejes de las novelas hasta ahora escritas en esta serie.

En **La dama de Zagreb** Gunther trabaja para Goebbels como antes lo hizo para Heydrich: obligado, jugándose el pellejo, pero al mismo tiempo salvándolo al lado de los miserables. El temible ministro de Propaganda de Hitler quiere que Gunther rescate para él a una maravillosa actriz, Dalia Dresner. La petición llevará a Gunther a un descenso a los infiernos de la II Guerra Mundial y el genocidio en Croacia, a una Suiza falsamente neutral y tremendamente hipócrita, y a un juego de traiciones, muerte y espionaje fascinante. Berlín y los nazis parecen el fin de la moral, de las reglas, de la civilización. Y lo son. Pero Gunther hace una especie de viaje al centro de la noche por los Balcanes y ese periplo cambia su forma de ver el mundo.

Además de escribir para The Sunday Times, London Evening Standard y New Statesman, ha publicado novelas orientadas al público juvenil, firmadas bajo el nombre de P. B. Kerr, en la serie **Los hijos de la lámpara**, como **El enigma de Akenatón**, **La Djinn Azul de Babilonia** o **La cobra rey de Katmandú**.

Philip Kerr murió en 2018, pero el padre de Bernie Gunther nos regaló dos excelentes novelas que cierran la vida de su personaje de la mejor manera. “Los polis no somos buena gente. Dedicamos nuestras mejores cualidades al trabajo, y a la vida solo le tocan las obras. No me tome nunca por un tipo decente. Nadie más lo hace”, asegura Gunther **en Laberinto griego**, una novela que ya desde el inicio tiene muestra dos de las mejores características de la serie: el gusto por diálogos chandlerianos llenos de ritmo y sarcasmo y una capacidad exquisita para insertar una trama criminal en el contexto del mayor crimen de la historia de la humanidad.

Ahora Gunther trabaja para una aseguradora y viaja a Grecia, donde los nazis también dejaron su huella de muerte y destrucción, para meterse en una trama compleja que nos lleva a lo segundo que mejor sabían hacer los de la esvástica: robar. En un momento de **Laberinto griego** Gunther se acuerda de sus tiempos en la policía alemana, en la etapa en la que trabajaba como detective de homicidios en Berlín. Y allí nos lleva en **Metrópolis**, al inicio de todo, al escenario de la Trilogía berlinesa, a Violetas de marzo, Pálido criminal y Réquiem. La mejor manera de terminar. La trama criminal se sitúa en el corazón de ese Berlín voluptuoso, cuna mundial del vicio, la depravación, el arte el cine y donde los nazis se empiezan a hacer oír. Cuando nuestro Bernie Gunther deja que un mafioso torture a un testigo para ayudar en la investigación y se pregunta si el fin justifica los medios antes de calificarse como “policía honrado”, el lector se da cuenta de dónde estaba el baremo moral en la Alemania de la época, retratada de manera impecable e implacable por Kerr. **Metrópolis** es, la despedida profunda y brillante que esperábamos.

<https://elpais.com/noticias/philip-kerr/>

<https://elcultural.com/el-ultimo-adios-de-philip-kerr>

<https://www.rbalibros.com/autores/philip-kerr>

<https://www.lavanguardia.com/>

<https://letradepalo.es/entre-nazis-bernie-de-philip-kerr/>